

# *Devaluación: Alentando en la Nación -*

~~Salvador de la Plaza~~

~~(Especial para "El Nacional")~~

13.1962.2

Escrita esta nota, nos enteramos por la prensa de que el Ministro de Hacienda no había tenido la intención de proponer la devaluación del bolívar, sino, simplemente, la preocupación de demostrar -"joby" de investigador- que el existente tipo de compra del dólar petrolero (3,09) era perjudicial para los intereses de la Nación y que, por el contrario, "aumentándolo" a 4,565 se procuraría mayor ingreso al país de divisas petroleras, la industria nacional recibiría un impulso extraordinario, la bonanza retornaría y se contribuiría a "sincerar aún más nuestro sistema impositivo". Esas declaraciones nos han confirmado la conveniencia y urgencia de publicarla por si las moscas.

Desde finales de la Primera Guerra Mundial y debido al impresionante desarrollo industrial alcanzado por los Estados Unidos y a la situación de deterioro en que habían quedado las economías de los principales países de Europa, el dólar se convirtió en la moneda de referencia para el intercambio de mercancías en la mayor parte del mundo, la llamada Zona del Dólar, sin que por ello dejara de ser el oro la mercancía equivalente universal para el arreglo en definitiva de los pagos internacionales. Ese hecho determinaba -continúa determinándolo- que mientras más se aproximase el tipo de cambio del dólar a la paridad oro del bolívar mayores posibilidades tendríamos para adquirir en el exterior un volumen más considerable de mercancías con una igual cantidad de bolívars. Lograr ese efecto fué uno de los objetivos perseguidos con el establecimiento del tipo de compra del dólar petrolero a Bs. 3,09 y no porque en aquella época existiere un "exceso de oferta de divisas" como se asienta en la Memoria del Ministerio de Hacienda, ~~por el tipo de compra~~. Es cierto que el mayor poder adquisitivo del bolívar en el exterior provocaría una "propensión" a importar, dadas las crecientes necesidades de mercancías por parte de la población y la reducida diversificación de la producción propulsada por capital nacional, pero el criticable despilfarro habido no lo originó el mayor poder adquisitivo del bolívar, sino la preferencia que las clases gobernantes mediatizadas por el imperialismo dieron a la importación de artículos suntuarios, no indispensables sobre la de instalaciones industriales, maquinarias agrícolas y demás bienes de capital, empeñadas, como siempre lo han estado, en obstaculizar la construcción de una economía nacional independiente. Fijando el dólar petrolero el tipo de compra de 3,09 (la paridad oro era y es de 3,0661) no solo se aseguraba a la Nación el adquirir con nuestra moneda en el exterior un mayor volumen de mercancías, sino también, por estar controlada la producción de petróleo por consorcios extranjeros, someter a éstos a una medida que tendría por consecuencia reducir la succión que de nuestra riqueza estaban realizando. La modificación del tipo de compra del dólar petrolero de 3,09 por el de 4,565, de llevarse a la práctica, equivaldría, por lo tanto, a una devaluación del bolívar no obstante que legalmente se conservara la misma paridad oro y, así mismo equivaldría a definitivas alzas de precios y del costo de la vida al tenerse que pagar a 4,565 artículos por los que se pagaban 3,09, sin que sus precios en el mercado exterior hubieren experimentado alteraciones. La diferencia

entre 3,09 y 4,565 Bs. 1,47 por dólar, la embolsarían los consorcios e inversionistas extranjeros, incrementando así sus utilidades con ingresos adicionales.

Desde que fué establecido el tipo de compra del dólar petrolero a Bs. 3,09, el bolívar ha sufrido dos devaluaciones indirectas, la primera cuando se fijó en 3,35 el tipo de venta para los dólares controlados con la finalidad, entre otras, de sufragar los egresos que acarrearía la protección acordada a la producción agropecuaria con la obligación para el Estado de comprar las divisas provenientes de las exportaciones de café, cacao y ganado a los tipos respectivamente de Bs. 4,60, Bs. 4,30 y Bs. 4,30 y, la segunda, en marzo del año pasado cuando se fijó el tipo de cambio para el mercado libre en Bs. 4,70, el que en los últimos meses se había estabilizado en torno a Bs. 4,58. Esta segunda devaluación por haberse perseguido con ella procurar al Fisco ingresos extraordinarios, equivalió a un impuesto disimulado. Ambas devaluaciones indirectas se expresaron en alza de los precios, la que recayó principalmente sobre el costo de vida de las masas trabajadoras. Sin embargo, y ello es urgente hacerlo destacar, esas dos devaluaciones no mermaron el volumen de divisas petroleras porque el tipo de compra de 3,09 se mantuvo, por lo que no obstante esas devaluaciones el intercambio internacional en general se continuó verificando en torno al valor del oro.

Por el contrario, la proyectada devaluación del bolívar a base de la modificación del tipo ~~de cambio~~ de compra del dólar petrolero conduciría a que el país tuviera que pagar mas caras en el exterior las mercancías y servicios que requiriera o, lo que es lo mismo, a percibir menores pagos por las mercancías y servicios que intercambiara en el exterior y ello, porque mientras la producción y exportación del petróleo y del hierro estén acaparadas y controladas por consorcios extranjeros, la devaluación del bolívar se expresará, para la Nación, en un menor ingreso de divisas (de oro) y, por consiguiente, por reglarse en definitiva los intercambios internacionales a base del oro, en un mayor empobrecimiento del país. Lo incipiente de la producción industrial y agropecuaria plantea al país la urgencia de desarrollarlas para abastecer a la población. La devaluación del bolívar, al determinar que sean pagadas a más altos precios las instalaciones industriales, las maquinarias agrícolas y las materias primas que se importen, implicaría, por tanto, mayores trabas para ese desarrollo debido a los altos costos de instalaciones y operaciones y a los consiguientes precios más altos que tendrían que pagar los consumidores por los artículos que se llegaran a producir. La moneda es una mercancía escogida entre otras y especializada como equivalente general de los valores de las otras mercancías. Su función es medir y expresar los valores de cambio de unos productos por otros. Y como en el intercambio internacional los símbolos monetarios se esfuman, queda solo el oro, por ser un valor real, como moneda universal.

Clarificar estos aspectos es básico para poder apreciar en toda su magnitud las consecuencias desastrosas que la devaluación del bolívar acarrearía a la Nación. La devaluación facilita al imperialismo la mediatización de los países en que es aplicada. Lo comprueba entre otros ejemplos la declaración que Mr. M.J. Welcott, Presidente para ese entonces de la Comisión Bancaria de la Cámara de Diputados de los Estados Unidos, hizo a la prensa el 8 de enero de 1.948:

"El Congreso debe negarse a autorizar el Plan Marshall hasta tanto las naciones europeas beneficiarias no hayan procedido a la devaluación de sus monedas". El 29 de ese mismo mes el Gobierno Mayer devaluó el franco y el tipo de cambio pasó de 119 a 214 francos por dólar, reflejándose de inmediato en el costo de la vida. El índice de precios al detal en París subió a 9.982 con relación a 2.778 a que había llegado en diciembre de 1945 y a 584 a raíz de la primera devaluación de junio de 1928 (Centro de Estudios y de Investigaciones Económicas y Sociales, citado por J. Creussole "La Moneda y el Cambio", París 1949). A este respecto es conveniente referirse a la afirmación propalada por algunos "técnicos" de "que en Venezuela, a diferencia de otros países latinoamericanos, el alza de los precios ha sido moderada -el Índice General del Costo de la Vida en Caracas subió de 148 (base 1945 igual 100) en 1958 a 165 en 1960- debido a las acertadas medidas tomadas por el actual gobierno". La verdad es que en Venezuela, a diferencia de los países que devaluaron su moneda, esa "moderación" ha sido consecuencia de la estabilidad que al bolívar imprimió el tipo de compra de 3,09 del dólar petrolero. Si <sup>es</sup> devaluado el bolívar a 4,56 -tipo para la compra y la venta del dólar petrolero- el alza de los precios calzaría las botas de siete leguas.

Otro efecto desastroso de la devaluación se sufriría en lo que respecta a la deuda externa, aspecto al que por cierto no se refirió el Ministro de Hacienda en su Memoria. Han sido contratados empréstitos en el exterior, según la citada Memoria, por 386 millones de dólares o sean 1.194 millones de bolívares al cambio de 3,09. Pues bien, si el bolívar es devaluado, esa deuda con respecto a la población se colocaría en torno a los 1.700 millones -500 millones mas- porque tanto su amortización como los intereses que devenga, tendrían que ser cubiertos con dólares adquiridos al cambio de 4,56. Ese incalificable aumento no solo vendría a hacer más insostenible la ya exorbitante carga que pesa sobre los hombros de las masas trabajadoras, sino que comprometería aún más la deficitaria situación fiscal del Estado.

Mientras los más calificados representantes de los consorcios petroleros manifiestan su complacencia por que el bolívar sea devaluado -"cualquier cambio de la rata actual del bolívar nos sería favorable", Mr. Rathbonne, presidente de la Standard Oil, de la cual es subsidiaria la Creole- el ciudadano Ministro de Hacienda en su Memoria se ingenia por demostrar que de llevarse a cabo la devaluación, las compañías tendrían que importar una mayor cantidad de dólares para cubrir sus egresos en este país: "La entrada de dólares petroleros al país no se perjudicaría.....Al aplicar un tipo de cambio más alto para la adquisición de divisas petroleras aumentaría levemente el total de dólares que la industria tendría que venderle al Banco Central de Venezuela para cancelar en moneda nacional los impuestos y los gastos normales de operación..." Por esta evidente contradicción tendremos que agradecerle al Sr. Rathbonne el haber puesto en descubierto a sus "técnicos" encargados de hilvanar argumentos con los cuales engatusar y ganar adeptos para que defendieran la devaluación.

("El Nacional" 1/4/62)